

“¿POR QUÉ NOS LLAMAMOS BAUTISTAS?”

(Domingo 13 de marzo de 2005)

***“Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra”
(2 Tesalonicenses 2:15)***

Los Bautistas, como denominación nacieron en el siglo XVII en Inglaterra como una fase del movimiento separatista de la Iglesia Anglicana.

Alrededor del año 1633 la cuestión del bautismo era un tema candente entre los puritanos. Bajo el estudio bíblico sincero, varios sectores de éstos, rechazaron el bautismo infantil. Pero no solo eso, sino que dieron un paso adelante y restauraron el modo neotestamentario del bautismo: La inmersión, alrededor del año 1641. ¹

A partir de entonces se les comenzó a llamar con el nombre de “anabautistas”, término que significa “Rebautizadores”. ²

Al principio, aquellos cristianos rechazaban el apodo, por razones históricas y teológicas.

Históricamente, porque no querían ser relacionados en ninguna forma con los Anabautistas continentales y el famoso estigma de Münster (1533 - 1535) y otros grupos rebautizadores.

Teológicamente, porque afirmaban no eran rebautizadores, porque no podían reconocer en conciencia el bautismo infantil (paidobautismo) como bíblico. ³

Por eso, ellos preferían ser llamados: “Creyentes Bautizados”, “Hermanos Cristianos”, “Discípulos de Cristo” o “Cristianos Neotestamentarios”. ⁴

Sin embargo, el sobrenombre continuó hasta reducirse a Bautistas y tal vez por falta de otro nombre conciso y descriptivo, aquellos creyentes se conformaron al despreciado apelativo y según algunos escritores, a partir de 1644, en su primera Confesión de Fe, aceptaron finalmente el apodo como su nombre. ⁵

Cabe decir, que estos antecesores nuestros no eran los únicos a quienes llamaban “anabautistas” o “rebautizadores”. De hecho era un término que se aplicaba a todo grupo disidente de la Iglesia Católica. ⁶

Por ejemplo: En el 250 d. C. el obispo Cipriano de Cartago, África del Norte, insistió en el rebautismo de los cismáticos y herejes que se le presentaban para hacerse miembros de su iglesia. Cipriano fue entonces uno de los primeros rebautizadores. ⁷

Otro grupo religioso de África del Norte, cismático, llamado donatistas, alrededor del 350 rebautizaban a todos los que se les afiliaban y que provenían de iglesias llamadas apóstatas. ⁸

1. Justo C. Anderson. “Historia de los Bautistas”. Tomo I. CBP. Págs. 31-32.

2. Adolfo Robleto. “Conozca Quienes Son”. CBP. Pág. 17.

3. Ferguson, Wright, Packer. “Nuevo Diccionario de Teología”. CBP. Págs. 125-126.

4. Justo C. Anderson. . “Historia de los Bautistas”. Tomo I. CBP. Pág. 11.

5. William L. Lumpkin. “Confesiones de Fe de los Bautistas”. The Judson Press. Pág. 153. Citado por Anderson. Págs. 15-16.

6. Justo C. Anderson. Op. Cit. Págs. 12-13.

7. Justo C. Anderson.. Op. Cit Pág. 12.

8. Ibid.

Y qué decir de los anabautistas continentales de Suiza. Escuchemos algo de historia que nos relata William R. Estep: “El 21 de enero de 1525, cerca de una docena de hombres se reunieron en la casa de Félix Manz, cerca de la gran catedral de Grossmunster, en Zurich, Suiza. Comenzaron a doblar sus rodillas y a orar que Dios les guiara en el cumplimiento de su Voluntad. Después de la oración se levantó George Blaurock y pidió a Conrad Grebel que le bautizara con el verdadero bautismo cristiano sobre la base de su fe y conocimiento. Después de su bautismo, Blaurock bautizó a todos los demás presentes, puesto que no había un ministro ordenado para realizar tal menester. Entonces todos los recién bautizados se comprometieron a ser verdaderos discípulos de Cristo, a vivir vidas separadas del mundo, enseñar el evangelio y conservar su fe. Así nació el anabautismo”.⁹

Lamentablemente algo que había comenzado como un movimiento sano y bíblico, se convirtió en un fanatismo que produjo lamentables sucesos. Muchos otros, enarbolando la bandera del anabautismo cometieron terribles excesos principalmente en 1534, a tal grado que decir anabautistas era equivalente a fanatismo, herejía, sedición e inmoralidad en nombre de la religión.¹⁰

Por esto mismo, todos los rebautizadores eran sometidos a una cruel persecución. En marzo de 413, los emperadores romanos Honorio y Teodosio, prescribieron una ley que imponía severos castigos para los rebautizadores y los rebautizados.

A mediados del siglo VI, Justiniano, emperador de oriente, intensificó la ley de Teodosio, no demandaba, pero sí permitía la pena capital contra los rebautizadores. Esta ley se aplicaba principalmente a los maniqueos y montanistas, pero en la Edad Media se aplicó a todos los grupos disidentes.

Y en el siglo XVI, Carlos V, Emperador del Sacro Imperio Romano, superó a Teodosio y Justiniano, porque él sí prescribió la pena de muerte sin derecho de apelación a todos los anabautistas y rebautizados. Basado en la ley canónica e imperial, decretó esto en la Segunda Dieta de Espira en 1529.¹¹

Ante tan tremenda persecución y matanza, mucha sangre de anabautistas fue derramada en tierra. Escuchemos al historiador J. M. Carroll: “El pueblo anabautista, predicadores y fieles, fueron llevados a la cárcel, y un número incalculable de ellos fueron muertos. Jamás se ha visto en el mundo nada comparable a los padecimientos y persecuciones causados por las autoridades civiles y la jerarquía católica. El Papa era entonces el dictador del mundo, de allí que los anabautistas lo apellidasen de anticristo”.¹²

Pero nuestros antecesores bautistas, que en un principio, también fueron llamados anabautistas, nacieron como grupo religioso, hasta el siglo XVII, en Inglaterra. A ellos les disgustaba el apodo por la desafortunada evolución que el concepto anabautista tenía en la mente popular. Además les parecía que el mote no les quedaba, pues otros grupos cristianos, hacían más énfasis sobre el bautismo que ellos; como algunas congregaciones que lo consideraban vital en la diferencia entre la vida y la muerte.¹³

9. William R. Estep. “Revolucionarios Del Siglo XVI. Historia de los Anabautistas”. CBP. Págs. 18-19.

10. Justo C. Anderson. “Historia de los Bautistas”. Tomo I. CBP. Págs. 11-13.

11. Justo C. Anderson. “Historia de los Bautistas”. Tomo I. CBP. Págs. 11-13.

12. J. M. Carroll. “El Rastro De La Sangre”. Editorial Challenge. Pág. 09.

13. Justo C. Anderson. Op. Cit. Pág. 14.

Sin embargo, fueron aceptando el nombre poco a poco. Como ya se ha dicho, en la primera confesión de fe, publicada por los “creyentes bautizados” en 1644, decía así: “La Confesión de las Iglesias llamadas comúnmente (pero falsamente) anabautistas”.

En 1654, Guillermo Britten, en Inglaterra publicó el libro “Un Bautista Moderado”. Unos años más tarde aparece “Un Catecismo Bautista”. Y Roberto Pittlok en su libro “El Martillo de Persecución”, publicado en Escocia en 1659, usa bastante el nombre “bautista”. Ya para el siglo XVIII el término “bautista” era usado y aceptado por la mayoría de los bautistas.¹⁴

Por lo menos, el apodo de bautistas, destacaba una parte dramática de su fe: Su repudio al bautismo infantil y la manera bíblica del bautismo: Solo creyentes por Inmersión.

Escuchemos lo que nos dice otro historiador acerca de la aparición del nombre “bautista”: “Si bien, los anabautistas repugnaban el bautismo infantil pero no necesariamente defendían el bautismo por inmersión. Alrededor de 1641 algunos separatistas ingleses comenzaron a bautizar creyentes por inmersión. Entonces surgió de inmediato el apodo “bautista” para definir a este nuevo grupo”.¹⁵

A partir del siglo XVIII, la denominación bautista se cuenta entre las más grandes del cristianismo. Numéricamente constituyen el 11% del total de la feligresía evangélica.¹⁶

Según datos de la Alianza Bautista Mundial que agrupa a 206 uniones y convenciones de 200 países, los bautistas son una comunidad de más de ciento diez millones. Los miembros bautizados ascienden a cuarenta y siete millones.¹⁷

¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LOS BAUTISTAS?

Son varios los puntos de vista en cuanto al origen de la denominación bautista. Algunos bautistas afirman venir en línea directa desde nuestro Señor Jesucristo; dicen que nacieron en el mismo momento en que Jesús fue bautizado en el Jordán.

Otros afirman que nacieron con Juan Smyth, (1570-1612), quien encabezaba un grupo de creyentes anabautistas en Amsterdam, Holanda en 1609.

¿Quiénes son los bautistas? ¿De dónde vienen? ¿Desde que fecha se relata la historia bautista? ¿Cuándo comienza la sucesión histórica de las iglesias bautistas que forman parte de la denominación bautista el día de hoy?

Estas preguntas son contestadas de diversas formas por los historiadores bautistas muchas veces sin tomar en cuenta la investigación histórica.

Son tres las teorías principales del origen de los bautistas.¹⁸

1. LA TEORÍA DE LA RELACIÓN ANTIPAIDOBAUTISTA.

Esta teoría pretende identificar a los bautistas con los movimientos sanos del antipaidobautismo, especialmente con los anabautistas del siglo XVI, y llegar hasta la iglesia primitiva. Sostiene que hay una relación entre la historia bautista y la historia de los Antipaidobautistas. Los historiadores que apoyan esta teoría no pretenden hallar una sucesión histórica con los grupos antipaidobautistas, sin embargo creen que hay un parentesco espiritual, pero encontramos en sus trabajos muchos eslabones perdidos. Por fe, y no por investigación histórica, suponían que alguna vez la cadena estaba completa. Para ellos, la cadena completa del antipaidobautismo desde los apóstoles hasta los bautistas modernos está escondida en la noche oscura de la antigüedad.

14. Justo C. Anderson. Op. Cit. Pág. 15.

15. Enrique C. Vedder. “Breve Historia De Los Bautistas”. CBP. Págs. 03-04.

16. Justo C. Anderson. Op. Cit. Pág. 16.

17. www.bwanet.org. Datos estadísticos tomados el 16 de agosto de 2003.

18. Justo C. Anderson. “Historia de los Bautistas” Tomo I. CBP. Pag. 19.

Ellos confunden la historia del *bautismo* con la historia de la denominación *bautista*. Creen que los bautistas son la culminación de una larga lucha contra el bautismo infantil. Trazan una línea anímica pero no histórica a través de los anabautistas alemanes, suizos y holandeses y de los grupos cismáticos surgidos como los Novacianos del siglo III, los Donatistas del siglo IV, los Paulicianos del siglo V, los Valdenses y Petrobrusianos en el siglo XII. Hacen hincapié en que el movimiento anabautista del siglo XVI es la transición entre los antipaidobautistas antiguos y los bautistas modernos. ¹⁹

2. LA TEORÍA DE LA SUCESIÓN APOSTÓLICA.

Esta teoría sostiene que la historia bautista se remonta a los tiempos apostólicos. Los historiadores que apoyan esta teoría son llamados sucesionistas, y concuerdan en la necesidad y posibilidad de trazar la historia bautista hasta la iglesia primitiva. Pretenden vincular todos los eslabones para completar esa cadena de sucesión. ²⁰

Esta teoría de la sucesión apostólica llegó a tenerse como dogma a tal grado que la comunión en una iglesia o en una convención dependía de su punto de vista y la controversia a veces se tornaba amarga y amenazaba la unidad de los bautistas sobre todo en Norteamérica. ²¹

Los historiadores sucesionistas hicieron un esfuerzo noble y quisieron demostrar una gran verdad: Que las iglesias bautistas de hoy, son iglesias apostólicas, sin embargo, se afanaron tanto por demostrarlo que violaron los principios de investigación histórica. Pensaron que el cumplimiento de la promesa de Cristo de edificar su iglesia y que ni aún las puertas del Hades prevalecerían contra ella, dependía de que ellos demostraran la sucesión histórica bautista. Confundieron las iglesias bautistas con el Reino de Dios en su férrea lucha contra los evangélicos paidobautistas como son los presbiterianos, congregacionales, metodistas, reformados, etc. cometieron el error de buscar una sucesión apostólica bautista más verídica que las demás excluyendo a los demás del cristianismo neotestamentario. ²²

3. LA TEORÍA DE LA RESTITUCIÓN SEPARATISTA.

Según esta teoría la denominación bautista se originó en el siglo XVII en Inglaterra como una fase del movimiento separatista, que a su vez surgió del puritanismo. En 1633 varios sectores del movimiento rechazaron el bautismo infantil y reinstalaron en 1641 la inmersión como verdadero bautismo bíblico. Éstos fueron llamados bautistas y así surgió la denominación. Esta última teoría es más favorecida por los historiadores modernos. No niega la posible relación espiritual con los grupos disidentes. Pero sostiene que la denominación bautista comienza en el siglo XVII. Estos historiadores si hacen la distinción de la historia del bautismo, la historia de los principios bautistas y la historia de la denominación bautista. Además esta teoría es más creíble porque no viola las leyes de la investigación histórica, pues se apoya en una sucesión ininterrumpida de iglesias bautistas desde aquel entonces hasta nuestros días. ²³

19. Justo C. Anderson. "Historia de los Bautistas" Tomo I. CBP. Págs. 24-25.

20. Justo C. Anderson. Op. Cit. Pag. 25.

21. Justo C. Anderson. Op. Cit. Págs. 19-26.

22. Justo C. Anderson. Op. Cit. Págs. 28, 30, 31.

23. Justo C. Anderson. Op. Cit. Pág. 31-34.

Pastor Emilio Bandt Favela.